
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL SABADO 29 DE OCTUBRE DE 1808.

San Narciso Obispo y Mártir.

Quartel general de Villafranca 13 de octubre.

El diario del Imperio del día 13 de setiembre está en todos sus capítulos amenazando el embio de tropas para España. Todos los caminos principales (dice en el capítulo de Maguncia con fecha del día 8 de setiembre) que conducen de esta ciudad al interior de la Francia, se hallan en el día cubiertos de tropas que vienen del ejército grande para España: como es tan rápida la marcha, tienen que ejecutarla en varias columnas, las tres de ellas se dirigen por varios caminos sobre Burdeos y Bayona, la quarta sigue el camino del Rhin, y pasará por Lion á Perpignan; las columnas que pasan por Wesel siguen el camino de la Belgica. Si nos hacemos cargo de la falta de verdad de que están plagados los periódicos franceses (de lo que en el presente hemos dado ya alguna muestra) si hacemos memoria de lo que con relacion á sus mismas piezas ministeriales hemos dicho sobre el aspecto amenazador y terrible de la Austria, y el deseo de la venganza en que ardé la Prusia; si añadimos que el mismo periódico que hemos transcrito dice en el número siguiente en el capítulo de Varsovia, que despues del arribo de un correo extraordinario frances, dos divisiones del cuerpo del ejército mandado por el mariscal Davoust se han puesto en marcha el 28 de agosto para la Silesia, y que todos aquellos caminos están cubiertos de tropa y de artillería: poco deberemos apreciar la ponderada multitud de tantas columnas de en migos que amenazan venir á nuestra España. Con todo no sería prudente despreciar estos avisos, y adormecernos baxo la sombra de la seguridad. Sepa la Francia, y sepa el mundo entero,

que la nacion Española está prevenida para todo evento; y ni la voz de los aduladores, que esparcen siempre sueños lisongeros, podrá adormecer su vigilancia, ni el aparato de ejércitos numerosos podrá aterrar su ánimo, ó abatir la magnanimidad nacional que crecerá siempre á la par de las dificultades y peligros.

Villanueva de Geltrú 15 de octubre.

En esta semana ha habido una funcion ó escaramuza en las inmediaciones de Barcelona; pues la nueva caballeria recién venida de Mallorca los ha escarmentado bien y creo no se atreverán á salir de las murallas de la ciudad tan á menudo como acostumbraban.

Coruña 29 de octubre.

Ayer salieron de esta plaza para el ejército los regimientos ingleses, que desembarcaron dos dias ha. Esperamos que ocurrirán á todas las necesidades los buenos patricios en su tránsito, y que se esmerarán en su obsequio. Salida la primera division, desembarcaron un batallon de Guardias, y el regimiento número 14. La talla, lucimiento é instruccion de esta tropa embelesan á todos; y luego seguirá el mismo camino del ejército.

¿ Son conciliables el caracter español y el frances ?

Este problema ocupó antes de ahora la curiosa observacion de algunos varones doctos, así españoles como franceses; y uno de los mas acreditados escritores españoles tomó particular empeño en resolverlo afirmativamente. Confieso, que su opinion en los muchos asuntos, que trató con buen pulso y tino, es muy respetable, así por sus vastos y especiales conocimientos, como por sus maduras y juiciosas reflexiones; pero sin ánimo de agraviar la ingenuidad, que religiosamente observó en la clara demonstracion de otros argumentos, debo decir, que acomodándose á las circunstancias y á la íntima alianza que habia entre las dos cortes de Madrid y Versalles, decidió mas bien como político, que como historiador y filósofo la materia. Los franceses y los españoles de nuestros tiempos son los mismos que eran en el tiempo que han sido conquistados por los romanos. Fáciles, voluptuosos, inestables, furiosos en el primer calor de la empresa, y luego con exceso cobardes, amantes de la novedad y orgullosos eran los Galos que conoció Julio Cesar. Sérios, sobrios, veraces, constantes, y algo perezosos los españoles, que el mismo Cesar conoció, aunque no describe por

menor su carácter. Desde aquella época hasta la presente sufrieron terribles variaciones una y otra region, y casi se puede asegurar, que así los franceses como los españoles del día derivan mas de las naciones que dominaron y ocuparon el país, que de los habitantes de las Galias y de Iberia. Varió desde entonces su legislación, su religion, el sistema político de su gobierno, y la enseñanza pública; pero no se mudó el clima, ni el influxo del sol en aquel suelo, ni tampoco la inclinacion y costumbres de los hombres nacidos en él, y así aunque nietos de Godos, y de otras naciones, son los mismos los franceses y españoles de ahora, con la erota diferencia de haber hecho mas progresos en las artes, que en los de hoy dos mil años. En vano por el espacio de un siglo procuró el Gobierno conformar las inclinaciones de estas dos naciones, y destruir la division de opiniones, costumbres y voluntades, que los Pirineos separan; pues mas facil sería allanar la excelsa montaña del Pico del mediodía, que descumbrar la natural contradiccion en que están las virtudes nativas de los españoles con los vicios opuestos de los franceses. No intento decir que los antiguos franceses careciesen de virtudes, y que no haya españoles que adolezcan de los vicios de aquellos. Algunos hubo, y hai, que degenerando del carácter honrado de españoles se agregaron ignominiosamente á los franceses, y dexaron en el mismo instante de tener derecho al sagrado nombre de Español; pero son pocos; están ya proscritos del catálogo de los Patricios, y serán los unicos entre todos los millones que cuentan la España y sus Américas, que prefieran la deshonra á la vida, y que reconozcan la dinastía del tirano. (¡ Hombres infames! ¡ Deshonra eterna de vuestro linage! id, id á ocupar plaza entre los Regicidas, los Ateos y Bárbaros del Ocaso; pero vivid ciertos, que la inconstancia y la ingratitud de vuestros protectores, os darán el pago, quando no sirvais á sus proyectos.) Entre los honrados Espartanos no faltaron algunos sediciosos y cobardes, como entre los disimulados Griegos no faltaron tampoco hombres ingenuos y veraces, como el virtuoso Sócrates. La sagacidad griega fue atribuida por algunos mas á su civilizacion y ciencia, que á la nativa propension de aquellos naturales al dolo; pero desaparecieron las ciencias y la cultura enteramente de aquella region; y está todavia en su vigor el proverbio, *no hai que creerse en griegos*. Será Francia República, Imperio, Christiana, Atea, Bárbara, culta, y en fin mudará mil veces la piel; pero no la propension á la novedad y al deleite, no depondrá nunca aquel chocante orgullo y altivez irresistible, la presuncion de sí misma, aquel furor festivo, el exterior ceremonioso, y su continua inconstancia. El frances quiere reconvenir siempre, y

no ser reconvenido; que otro le mantenga palabra, y él jamas cumplirla: exige franqueza en el trato, y nadie puede tenerla con él: tan presto salta, canta y se rie, que patéa, blasfema y se enfurece. El español es firme en su opinion, sobrio en los placeres; circunspecto, pero sin orgullo; es grave, mas no presumido; ni reconviene, ni sufre reconvencciones; cumple palabra si la da; gusta de franqueza de corazon, mas no la afecta; es en la alegria moderado, y en el dolor taciturno y sufrido. ¿Y tan distintos caracteres pueden ser conciliables? ¿Puede sin conocido riesgo entablarse un sistema de alianza y seguridad entre dos naciones, si una no respeta las costumbres, sobre cuyo cimiento deben fundarse las alianzas? ¿Podrá borrarse acaso con la sucesion del tiempo en España la crisis lastimosa en que la puso su confianza en los tratados y promesas de la Francia? Pasaránse lustros, contaránse siglos, y sucederán á esta edad del mundo incógnitas épocas, difíciles de preveer; pero no olvidará la España jamas la perfidia y las crueldades de Bonaparte y sus soldados, como no olvidó la bárbara venganza que el Conde D. Julian tomó del Rei Rodrigo; pues hasta en no olvidarse jamas del beneficio ó de la ofensa, se distingue el teson español de la volubilidad francesa.

Se concluirá.

Siguen los donativos y ofertas de la Ciudad y Provincia de Betanzos.

D. Francisco Sanchez ofreció 120 reales.	
D. Pantaleon Sanchez, idem 100.	
D. Josef Fiaño idem 80.	
D. Diego Gomez idem 80.	
D. Juau Blanco y su Sobrino entregaron.	140.
D. Domingo Golpe de Arnea ofreció 30 reales.	
D. Antonio Sanchez Vaamonde 100 idem.	
D. Alonso Antonio Babio 100 idem.	
D. Antonio Garcia idem 40.	
D. Silvestre Puche entregó.	100.
D. Benito Mesia ofreció 100 reales.	
D. Ramon Ramos entregó.	100.

Se continuará.

DE ORDEN SUPERIOR DEL REYNO.

En la Imprenta de D. Francisco Cándido Perez Prieto